

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

EL CIEGO

¡Mi Señor Don Pedro!

DON PEDRO

¿Quién te ordena venir á mi puerta con esas coplas y esos sones desvergonzados? ¡Habla!

EL CIEGO

Mi Señor Don Pedro, el pobre de pedir que recorre los caminos oye lo que se dice por todas las bandas de la Cristiandad, sin distinguir al modo de aquel que tiene ojos. Dentro de mí las voces se juntan como el marullo de las olas. ¡El que tiene vista distingue unas olas de otras! ¡El que solamente las oye, nada distingue!

DON PEDRO

A ti te pagan por venir á mi puerta con esos sones. ¿Quién te paga?

XXXVI

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

EL CIEGO

Mi Señor Don Pedro, el ciego tiene que comer y beber, y que mantener á la moza. Ahora esperamos bautizo. Si mi amo quisiere hacer una caridad y sacarnos de pila lo que nazca, picarín ó picarina.

DON PEDRO

Contesta á mi pregunta: ¿Quién te paga?

EL CIEGO

Pagar, no me pagan. Tiénneme prometida una licencia para pedir en el convento de Santa Clara, en Viana del Prior.

DON PEDRO

Sospecho quién te protege, pero quiero oirlo de tus labios. ¡Habla!

EL CIEGO

¡La lengua se me caiga! Prometí con juramento no revelarlo á persona nacida. Si falto, me condeno.

XXXVII

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

¡Tan seguro que me condeno! Me condeno de firme y voy de cabeza para los Infiernos. ¡Tan seguro que voy! ¡Magnánimo corazón, no consientas ver negra mi alma por salir tú adelante con un empeño! Cállome el nombre. ¡Me lo callo, así me pasen un cuchillo por la garganta, y me trancen la cabeza y me la pongan en una pica más alta que la luna, clavada y escachada como un colondro.

DON PEDRO

Basta ya de burlas chabacanas. ¡Calla el nombre! Pero no aparezcas por mi puerta, si no quieres quedar sepulto en ella. Acaso las historias tuyas y de otros espanten de mi alma el amor que tengo puesto en ese niño. ¡Si tal conseguís, arrancadas se vean vuestras lenguas! ¡Malditos seáis!

EL CIEGO

¡Señor Don Pedro, para qué decirle aquello que sobradamente sabe!

XXXVIII

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

DON PEDRO

¡Dilo!

EL CIEGO

¡Fué Caín contra Abel! El otro pobre no fué nunca contra su hermano.

DON PEDRO

¡Dilo!

EL CIEGO

En una rama está retorcida la serpiente. La piedra de una centella le aplaste la cabeza. ¡Espantarla con la higa, el amo y los criados de esta casa! ¡Espantarla con la higa! ¡Salte de aquí, Demonio Cabrón! ¡Deja tu puesto á la paloma blanca que viene por el camino para posarse entre nos! ¡En el pico, pintado de rosa, trae un ramo de olival!

LA NAVORA

¡Qué agudo! ¡Cómo adivinó que llegaba Doña Isoldina!

XXXIX

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

**D**OÑA Isoldina viene aún muy lejos, atravesando un campo verde. Es alta, blanca, con la pátina dorada del sol y una gracia sonriente esparcida desde los labios á los ojos. Tiene pulida de un inocente resplandor la frente serena, y las manos castas, caseras, hacendosas, con el perfume campesino del Evangelio. Y como las fuentes claras de los prados, su alma es humilde y cristalina, llena de un murmullo sagrado.

EL CIEGO

¡Santo del Cielo! ¡Revelaré el nombre de aquel que me incita! ¡Revelado val! ¡Por las veredas lo publicaré! ¡Mi amo me lo manda! ¡Mandado fué! ¡Si digo mentira, que muerto me entierren! ¡Muerto de siete días, descuartizado, salado y salpreso!

DON PEDRO

¡Calla, hombre de burlas! ¡Calla por todos los Demonios!

XL

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

EL CIEGO

¡No reniegue, cristiano, que más no me demoro!

DON PEDRO

Si antes te dije que hablastes, ahora te mando echar un nudo á la lengua.

EL CIEGO

¡La paloma blanca se puso á deshojar su ramo de oliva en los aires, entre el claro sol y la tierra cativa!

**E** YERGUE explicadora Juana de Juno, llena de saber, el huso suspendido en el aire y la mano vuelta con los dedos algo entreabiertos, aprisionando la luz como en un cuadro veneciano. Las cinco mocinas la escuchan extáticas, y escuchan llenas de malicia las hijas de Rosa de Todos.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

"ALEJANDRO REYES"

Año 16. MONTERREY, MEXICO.

XLI

32945

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

JUANA DE JUNO

Tales palabras—que son de los viejos—vienen á representar que el sol es como un resplandor del Cielo, y un carbón negro del Infierno la tierra cativa.

LA NAVORA

Vienen á decir tales palabras, que el sol es el poderío que tiene Don Pedro Bolaño, y la tierra cativa la condición del pobre, que sólo tiene una sábana de tierra, y un cobertor de tierra, y un jergón de tierra... ¡Y eso al morir!

JUANA DE JUNO

Si acaso, tal sentencia puede contener que el sol es la caridad que hace Don Pedro Bolaño, y la tierra cativa el alma negra que la quiere estorbar.

LA NAVORA

¡Te engañas, moza! Cualquiera á quien interrogues te lo explicará de distinta conformidad.

XLII

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

JUANA DE JUNO

Y ninguno lo explicará al conforme de la abuela.

LA NAVORA

Ni otra cosa aventuro. Las palabras sabias, que vienen de los viejos, á cada uno le dicen una cosa distinta, como acontece con las músicas.

UNA DE LAS CINCO MOCINAS

Una espiga tiene muchos granos que desgranar, y mucha harina que amasar, y mucho pan que dar. Y las buenas palabras—nuestra abuela decía—son espigas de la era de Dios.



*CON SU mano prieta y dorada, como un fruto bendito, Doña Isoldina abre la cancela y alza el azafate de ciruelas migueleñas, que ofrece como regalo á Don Pedro Bolaño.*

DON PEDRO

¡Sobrinal! ¡Sobrinal! ¡En mal momento llegas!

XLIII

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

DOÑA ISOLDINA

¡Ya lo sé!

DON PEDRO

Lo sabes y te presentas ante mí. ¡Si me es odiosa toda vuestra raza!

DOÑA ISOLDINA

¡Yo no!... Y mi raza tampoco... ¿Está el niño en la cuna? ¿Puedo verle?

DON PEDRO

¡No!

DOÑA ISOLDINA

Es el hijo...

DON PEDRO

¿De quién? ¿Tú lo sabes? Yo ya lo dudo.

DOÑA ISOLDINA

¡De mi marido!

XLIV

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

DON PEDRO

Le mataron sin que lo fuese. Muchacha, deja los modos de libro impreso: Di al hijo de tu primo.

DOÑA ISOLDINA

¿Está en la cuna?

DON PEDRO

Ven conmigo. Cuando lo tomas en brazos parece que se van mis dudas.



A FIGURA rancia del caballero labrador entra en la casa. Doña Isoldina sube la escalera de piedra, y santiguándose cruza la misma puerta.

JUANA DE JUNO

¡Ay, Electus, padre de los raposos, cómo conociste que llegaba Doña Isoldina! Doña Isolda, su madre, es quien te dicta las prosas.

XLV

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

"ALFONSO REYES"  
Año 1625 MONTERREY, MEXICO

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

EL CIEGO

¡Doña Isoldina es una paloma blanca!

JUANA DE JUNO

¿Y la sentiste venir volando?

EL CIEGO

Sentí al gavilán volar sobre ella. Sentí á la sierpe alentar para ella. Sentí al Santo Angel de la Guarda majar sobre todos nosotros, bailándonos una ri-beirana encima de la cabeza y de los hombros, con sus pies blancos.

JUANA DE JUNO

¡Calla, prosero!

LA MOZA DEL CIEGO

¡Prosero será!... Pero él adivinar, adivinó quién venía.

MALVIN

A poco también lo proclamas brujo. Adivinó

XLVI

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

como pudiera adivinar cualquier otro. Doña Isoldina, todas las tardes, al toque de la oración, aparece por la puerta con la súplica de ver al infante que recogió Don Pedro.

LA NAVORA

¡Tanto amor tuvo al muerto, que aún guarda para el hijo de la bribona!

UNA DE LAS CINCO MOCINAS

¡Los hermanos como lobos, el uno arregañado para el otro, y la sobrina venir todas las tardes con el ruego de ver al niño! ¡Parece un ejemplo!

LA NAVORA

Estaba velada, y al rayar el día de la boda le mataron al novio.

LA HIJA MAS NUEVA DE ROSA DE TODOS

¡Y no saberse ni sospecharse quién pudo ser el matador!

XLVII

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

LA NAVORA

¡Nada!

LA HIJA MAS NUEVA DE ROSA DE TODOS

¿Ni si fué más de uno?

LA NAVORA

¡Nada!

JUANA DE JUNO

Pronto lo dijo.

MALVIN

Puede aventurarse que un hombre solo no se ponía con el muerto. ¡Y dos, lo recelo!

JUANA DE JUNO

Don Miguelito traía oro de Portugal. ¡Y lo que no es oro! ¡Tanto pañuelo de seda! ¡Tanta fina randa! ¡Y veludillo de grana! Con este trato ganaba mucho dinero. Pero también le servía para con-

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

quistar á las mozas con regalos. En el proceso aparecía la sospecha de una moza. ¿Tú no lo has oído, Electus?

EL CIEGO

¡Así muerto me entierren!

LA NAVORA

¡Cuánto sabes! Sin declararlo claramente, pusiste de manifiesto quién te recompensa por cantar á esta puerta.

LA MOZA DEL CIEGO

No dijo ninguna cosa que de antes no la supiese Don Pedro.

EL CIEGO

El pobre que<sup>re</sup> recorre los caminos del mundo tiene que ser<sup>re</sup> callado como la tierra. Quien todos los días halla que comer en la cocina de un amo, no sabe lo que son trabajos. ¡Eso solamente lo sabe la

❧ OBRAS DE VALLE-INCLAN ❧

criatura que está tullida de las piernas ó manca de los brazos! ¡Falta de la vista ó falta del conocimiento, que es lo más peor, porque no puede alabar á Dios! ¡El pobre de pedir que anda los caminos del mundo tiene que ser callado como la tierra! Un suponer: Hay un rico caballero que va por el monte y descubre una cueva de ladrones, y como es un rico caballero y lleva su vara derecha, lo declara al Alcalde Mayor. El pobre de pedir nunca ve cosa ninguna. No sabe de asesinos ni de ladrones. Para llenar las alforjas hay que ser callado como la tierra. Los pecados de un pobre de pedir no son como los de un rico caballero. El pobre de pedir puede hacer muchas cosas malas sin condenar su alma. El pobre de pedir dice que no hay ladrones en el mundo, porque á él nadie le roba. El pobre de pedir dice que no hay asesinos en el mundo, porque á él nadie le quiere mal. El pobre

L

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

de pedir dice que no hay odio entre las familias, porque él es como una piedra que rueda. El pobre de pedir dice que no hay pleitos por las herencias, porque él no tiene nada que dejar. Al verdadero pobre de pedir hay que enterrarlo de limosna, y como pasa tantos trabajos, aun cuando haga alguna cosa mala, no se condena como los ricos. ¿Sabéis vosotros quién está más al pique de condenarse? ¡El Rey!



*L CIEGO palpa en el aire, alcanza el hombro de la moza, afirma bien la mano y sale al camino. Anda levantando mucho los zuecos y habla sin gestos, inclinado sobre la oreja de la coima.*

LA NAVORA

Siempre á recomendar el secreto y es el primero en publicar las nuevas por los caminos.

LI

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

JUANA DE JUNO

Pues si alguno sabe quién fué el matador y donde enterraron el dinero...

LA NAVORA

Dirás que es el Ciego de Gondar.

JUANA DE JUNO

Y no descarrío. Cuando embarca mucha bebida, lo publica.

LA HIJA MAYOR DE ROSA DE TODOS

Dice con el vulgar que en ello anda una mujer, pero el nombre no lo dice.

UNA DE LAS CINCO MOCINAS

Por nuestra aldea corrióse que la vispera de morir estuvo el hijo del amo con la diversión de leer en las cartas, y que por tres veces le salió en ellas que una mujer de espadas le guardaba traición.

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

JUANA DE JUNO

Esa sangre salpicó á la cara y á las manos de una mujer. ¿Quién ella sea?

MALVIN

Callad con el cuento y mirad quién viene por el camino.

JUANA DE JUNO

¡Santísimo Señor, nada malo pudo escuchar, que no la nombré!

LA NAVORA

¡Muera el cuento!

JUANA DE JUNO

¡Muera el cuento!

 NA MUJER renegrada y garbosa, con zapato bajo y mantilla de terciopelo picado, entra en la heredad. Las hilanderas, con la cabeza vuelta hacia el camino, murmuran de

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

*una en una, con largas escalas llenas de misterio:  
¡Muera el cuento! ¡Muera el cuento! ¡Muera el cuento!*

LA GALANA

¡Salud para todos!

LAS HILANDERAS COMO EN UN ROSARIO

¡El Señor la depare! ¡El Señor la depare! ¡El Señor la depare! ¡Amén!

LA GALANA

¿Está el amo?

JUANA DE JUNO

Adentro entró, por la puerta no salió, brujo no nació y por la chimenea no voló.

LA GALANA

¿Quieres darle aviso que llegó agora Rosa Galans?

JUANA DE JUNO

Excusas de nombrarte, que bien te conozco.

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

LA GALANA

No eres tú la sola que me conoce.

JUANA DE JUNO

Por sabido que no. Yo te conozco á un modo, y no faltará quien te conozca al otro.

LA GALANA

¿Lo dices con segunda?

JUANA DE JUNO

Lo digo con la fe de Dios. Alégame conocerte.



*ESTE tiempo, Don Pedro Bolaño sale despacio, con la cabeza erguida y la expresión nublada. Trae en brazos al niño, abrigado y oculto bajo la capa. Hasta llegar al arambol de la solana no habla ni mueve un gesto.*

DON PEDRO

¿Rosa Galans, traes firmado el papel que declara

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

la condición del niño y el permiso para que me lo confirmen por nieto?

LA GALANA

Firmado no traigo nada. Antes de firmar, razón es tratar.

DON PEDRO

Hagamos capítulo: Tengo manifestado mi deseo de calificar á este niño por mi nieto, darle mi apellido y la legítima naturaleza para heredar.

LA GALANA

¡Muy bueno si busca eso! ¿Y si busca quitarse de más tratos con la madre del niño? Reconocido abuelo, á su lado lo guarda para mientras viva. Tengo consultado gente de leyes. Si el hijo goza grandeza, justo parece que goce la madre de igual beneficio. ¡Y mi señor Don Pedro no quiere eso! Quiere apartar á la madre con aquello que sea vo-

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

luntario, sin mediar papel ni palabra de convenio. ¡Hable, señor Don Pedro! ¿Qué dice? No se esté callado á mirarme como un inquisidor.

DON PEDRO

Digo, que si no firmas te llevarás á tu hijo. O todo sangre mía, ó todo sangre tuya. ¡Particiones, no!

LA GALANA

Pero diga algo, señor, diga algo. ¿Me concede los molinos que tiene en Aralde, y aquel agro pequeño que tiene debajo? Si me los concede, y una casa donde vivir, con cuatro gallinas y una cabra, quien dice una cabra dice una vaca...

DON PEDRO

¡Tú me dejarás pobre!

LA GALANA

¿Me los concede?

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

DON PEDRO

Los molinos. El agro, no.

LA GALANA

¿Pero qué le vale, si son cuatro ferrados de tierra mala?

DON PEDRO

¡Me dejarás pobre!

LA GALANA

¡Pobre! No tiene á Dios, señor Don Pedro.

DON PEDRO

Tráeme firmado el papel.

LA GALANA

Ha de hablarse todo. Tocante á decir me quito de tener imperio de madre sobre mi hijo, yo no lo firmo por cosa ninguna.

DON PEDRO

¿Son tus últimas palabras?

LVIII

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

LA GALANA

Son, sí, señor. ¿Y por qué no habían de serlo? Antes de firmar conviene tratar. ¿Recuerda las tierras que tiene camino de San Amedio? ¿Las recuerda?

DON PEDRO

Rosa Galans, sobre nuestras conciencias van á pesar durante toda la vida tus palabras.



*MURADO y erguido el viejo labrador  
baja la gran escalera de la solana, que  
visten de oro las mazorcas esparcidas  
por la balaustrada, secándose al sol y oreando al  
viento de Sálvora.*

DON PEDRO

Rosa Galans, ten á tu hijo.

LA GALANA

¡Qué me entrega, señor!

LIX

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

DON PEDRO

Al hijo de tu sangre.

LA GALANA

¡Tanto de la mía como de la suya!

DON PEDRO

Nuestra sangre no puede mezclarse.

LA GALANA

¡Claramente que ahora no puedes! Pero cuando pudo, ya se mezcló. ¡Y bien que se mezcló! ¿No tiene delante la muestra?

DON PEDRO

Yo únicamente sé que ese niño es tu hijo, y que te lo llevas.

LA GALANA

¿Y no se le oprime el corazón de lo dejar ir?

DON PEDRO

El niño no podía ser de los dos.

LX

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

LA GALANA

¡Yo no se lo pido!

DON PEDRO

Pero yo renuncio á él. No quiero vivir esclavo tuyo y acabar pidiendo limosna por los caminos.

**D**ON PEDRO *Bolaño se aleja con la frente baja y las manos juntas, apretando la capa sobre el pecho. Al entrar por la puerta levanta los brazos con aquel ademán bíblico de sembrador que maldice.*

DON PEDRO

Había propuesto que mi sangre ó la tuya. La tuya ha vencido, Rosa Galans. Te llevas á tu hijo y yo entierro todos mis amores de viejo. ¡Sal de mi casa con ese hijo de la tierra y nunca vuelvas!... ¡Á mi puerta os vea temblando de frío, en carnes y harapos, metidos en nieve!...

LXI

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧



*L VIEJO* labrador pasa encorvado bajo la puerta de la solana. Rosa Galans sacude al niño hasta hacerlo llorar, y estalla en denuestos.

LA GALANA

¡Hemos de ver si por el rapaz no vienes, viejo avaricioso! ¡Ortiga brava que ni á los suyos tiene ley! ¡Con las rodillas y las barbas por tierra has de venir á mi puerta, Pedro Bolaño!

EL CABEZALERO

Dad aviso que fincamos de vuelta los llevadores del Foral de Andrés.

LA GALANA

¡Dejad paso, monteses!

UNA VIEJA

¡Qué andar de malterciar!

MALVIN

¡Qué andar de perra ladronera!

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

EL MAS VIEJO DE LOS FORANEOS

No sabes mozo cuánta verdad hay en esa que hablas al modo de ventolera. Es monstruo, y como tal desenvuelve una parte de bestia. Murió poco ha quien con esa mujer en el monte cazó y pieza cobró.

EL RUMOR RELIGIOSO DE TODOS

¡Brujas fueral... ¡Brujas fueral... ¡Brujas fueral...

